DONOSTIAKO UDAL LIBURUTEGIA - BIBLIOTECA MUNICIPAL DE SAN SEBASTIAN

San Sebastián—Miércoles 13 de Diciembre de 1905 — Oficinas, San Martín 10. — Teléfono número 24

EL NÚMERO 5 CÉNTIMOS — AÑO XXI

La Voz de Guipúzcoa

Diario Republicano

EL NÚMERO 5 CÉNTIMOS — NÚM. 7.350

PRECIOS DE LA PUBLICIDAD

En 4.ª plana, 15 céntimos la línea.—En 3.ª plana, 50.—Gacetillas, 75 céntimos línea.—Anuncios en 1.ª plana, 1,50 pesetas línea.—Reclamos y comunicados, á precios convencionales desde 5 á 25 pesetas línea.—Esquelas mortuorias en 1.ª plana á una columna, 50 pesetas; á dos columnas, 100 pesetas; á tres columnas, 150 pesetas; á cuatro columnas, 200 pesetas; á cinco columnas, 250 pesetas; á seis columnas, 300 pesetas. En tercera plana á una columna, 10 céntimos línea; á dos columnas, 20 pesetas; á tres columnas, 30 pesetas; á cuatro columnas, 40 pesetas; á cinco columnas, 50 pesetas; á seis columnas, 100 pesetas; á siete columnas, 150 pesetas.—PAGO ADELANTADO.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

SAN SEBASTIÁN: tres meses, 4 pesetas; seis meses, 8 pesetas; un año, 15 pesetas.—PROVINCIAS: tres meses, 4,50 pesetas; seis meses, 9 pesetas; un año, 18 pesetas.—EXTRANJERO: tres meses, 15 pesetas; seis meses, 25 pesetas; un año, 45 pesetas.

Si no fuese renovada la suscripción, se dejará de servir el periódico á los días días de terminada.

NÚMERO ATRASADO, CINCO CÉNTIMOS — NÚMERO ATRASADO, VEINTICINCO CÉNTIMOS — PAGO ADELANTADO

El Museo Comercial de Bilbao

II

Este importante Museo Comercial Comparativo, que sigue la sugestiva reglamentación las copiosas enseñanzas que proporcionan instituciones análogas, como son: el Export Musterlarger, de Stattgard; el Export Verein, de Dresde; el Museo Comercial, de Bruselas; el de Francfort, el de Viena, el de Budapest; la Sociedad general de exportación en Stokolmo; los Museos comerciales de Turin Milan, Palermo, en Italia; Harlem Amsterdam, en los Países Bajos; Lisboa y Oporto en el vecino reino; el de Constantinopla; los innumerables de Francia con carácter regiona ; el magnífico Imperial de Londres; la Exposición permanente Pan America na de Nueva York, y otros idénticos de otro que bien entendidas las bases de fundación del Museo Comercial de Bilbao, puede resultar una obra de verdadero prestigio para la nación.

Como se decía en el anterior artículo, acerca de este asunto, el Museo Comercial Comparativo de Bilbao se edificará sobre un terreno de 30.600 piés cuadrados de superficie, que regala el iniciador de la idea don José R. de Olaso.

El edificio, que tendrá una fachada de 40 metros con un fondo de 60 constará de tres pisos: planta baja, principal y segundo, en uno de los cuales se establecerá un salón de conferencias capaz para 400 personas.

En este Museo se expondrán permanentemente todos los productos y manufacturas españoles, así como también sus similares extranjeros que tengan aceptación en los mercados americanos, cualquiera que sea la nación de donde procedan.

También se instalarán los productos procedentes de los países americanos que sean susceptibles de importación, estableciéndose, además un Centro de información comercial, que suministrará, tanto á los industriales y productores del país, como á los importadores y comerciantes americanos, cuantos datos y antecedentes crean necesarios para sus relaciones de intercambio.

Toda mercancía expuesta en el Museo llevará un número que corresponderá al del Registro general, en cuya casilla constarán detalles explicativos del nombre del expositor, pueblo donde ha sido producido y elaborado el artículo, distancia del punto de origen á la estación del ferrocarril y al puerto de embarque importe del transporte, días corrientes á las Repúblicas americanas, impuestos de exportación, derechos de Aduanas y cuantos más datos sean necesarios para el exportador y el importador.

La dirección y administración de este Museo estará confiada á la alta inspección del excelentísimo Ayuntamiento de Bilbao, á una Junta de patronato compuesta por el alcalde y por 21 vocales, designados de la siguiente manera: cuatro por el gobernador civil, cuatro por la Diputación provincial de Vizcaya cuatro por el Ayuntamiento de Bilbao, tres por el vocal nato señor Olaso, y uno por las siguientes Corporaciones Bilbaínas: Centro de la Unión Ibero americana de Vizcaya, Cámara de Comercio, Círculo Mercantil Industrial, Liga Vizcaína de productores y Centro Industrial.

Sin breve se anunciará el concurso de proyectos para la construcción del Museo, pudiendo presentar trabajos todos los arquitectos españoles y americanos que se hallen en Europa.

La idea, bien digna de loa y el sostenimiento de tan beneficiosa institución contarán con tan importantes medios como lo son las subvenciones y donativos que á continuación se indican:

Además del importante donativo del terreno hecho por el señor Olaso, el gobierno de la nación ha prometido otorgar 200.000 pesetas pagaderas en cuatro años

Igual cantidad y en igual forma dará el Ayuntamiento de Bilbao, y la Diputación de Vizcaya hará también un importante donativo, cuya cantidad no se ha fijado todavía.

Estando interesados, tanto el gobierno como las demás Corporaciones y entidades citadas, en la realización del proyecto de Museo Comercial, puede considerarse como un hecho, pues es sobrada garantía el prestigioso nombre del iniciador señor Olaso que dedica todas sus energías á tan hermosa idea.

A través de la frontera

¡EGOISMOS!

Habíamos hace algún tiempo de un médico americano que pretendía que se reconociera á todos el derecho de matar á los enfermos incurables, á objeto de evitarles torturas y sufrimientos.

Pues este médico ha logrado muchos prosélitos en su país. En efecto, un numeroso grupo de ciudadanos yanquis ha reclamado que se conceda libertad á los empleados de ferrocarriles, para matar á los viajeros gravísimamente heridos en las catástrofes ferroviarias.

La doctrina indicada avanza rápidamente y ya se ha acogido ya algunas Europeas. Hace pocos días, un ciudadano francés pasó de la teoría á la práctica. Fué el alcalde de Dompierre quemató á hachazos á su mujer que sufría una dolencia terrible é incurable: el cáncer.

Si entre nosotros es difícil que un hecho análogo, recientemente se registró en Francia también, un hecho análogo. Un individuo mató á su mujer que padecía, ¡ay mísimo, un cáncer. No sabemos lo que el juzado habrá pensado del asunto; pero lo que sí consta es que ni este ni el alcalde de Dompierre han manifestado remordimiento alguno por su conducta.

Lo comprendemos perfectamente. Cuando se comete un acto de tal naturaleza, hay que suponer, piadosamente pensando, que los autores han sido incitados con frecuencia á ejecutarlo, y que en definitiva se deciden á realizarlo con el único objeto de librar á un ser de los sufrimientos de la materia.

Sin embargo, creemos que tal vez llegue el momento en que el alcalde de Dompierre sienta á los remordimientos apoderarse de él. ¿Quién negará que la Ciencia, dados sus medios poderosos, puede descubrir mañana un remedio para curar el cáncer? Por otra parte, son indiscutible que mientras haya vida existirá la esperanza?...

Jamás, por tanto, se admitirá que los sentimientos de humanidad autoricen la supresión de los enfermos considerados incurables. Y no puede dudarse de que los japoneses han sabido llevar bien á la práctica lo que observaron en los que ellos llaman sus instructores: los alemanes.

El teniente coronel Kasaimura, del Estado Mayor general de Tokio, decía hace unos meses:

"Bajo el punto de vista de los factores morales, el ideal más elevado sostiene á los combatientes de nuestro país. Cada soldado hasta el último, sabe que lucha por una gran idea, y esto le hace invisible.

„De los países europeos, sólo en Alemania encontramos análogos sentimientos que entre nosotros, si bien como este país este sentimiento es todavía más intenso. Nosotros somos un pueblo sin historia como se cree en Europa; somos los aristócratas de Asia, y nuestras ideas son las de los tiempos caballerescos.„

No es precisa aclarar más; en lo apuntado se hallan las causas principales de las victorias de los japoneses. Un ejército sin ideal, un ejército que va á la lucha arrastrado por la disciplina, no cuenta con las suficientes garantías para lograr la victoria.

Por eso los pueblos que, siendo libres, miran á su porvenir,—como parece quiere mirar el nuestro,—deben empezar por hacer ejército, en la forma en que lo han hecho los japones.

CAPITAN IUBERTAN.

Crónica tolosana

Terminó la fiesta en paz. Sigue la teatrofobia.—¡Pobre Tenorio!—La piesa libertad—Interpelación desde el púlpito.—La procesión y la música.—Mot de la fin.

Los sermones del padre Juan, terminaron sin que, por fortuna, haya habido que lamentar ningún incidente desagradable, que en ciertos momentos hubo motivos para temer; pero si terminaron en paz y en gracia de Dios tales sermones, no ha sido en verdad, porque el capuchino se ha esforzado en predicar el amor el respeto á sus semejantes, sino porque las gentes heridas á diario en sus más firmes convicciones, han sabido contener la indignación que en sus almas ciertas ocasiones produjeron. En una palabra: que hemos dado pruebas de prudencia en contraposición á las provocaciones del predicador.

La piesa de la Inmaculada se ha deslizado por esta vez tranquila, es lo cierto; pero ahora que estamos á tiempo hay que pensar en el mañana. ¿Quién, he dicho, que en época que por lo pronto llegará, y en la que acostumbran á lucir demasiado lujos en sus plásticas, convirtiendo en tribuna de club la cátedra del Espíritu Santo, no sucede que los amantes de la libertad siguen el ejemplo y tratan al predicador no como apóstol de la fé, sino como apóstol, y vulgarizó propagandista de ideas que en vez de sembrar la paz, suscitan la discordia?

Mi "Crónica„ publicada el día 8 indicaba la filípica del padre Juan contra el teatro, así como la pasea, el Casino, la lectura de periódicos (por supuesto, no siendo los neos) contra todo en fin, lo que representa vida animación y recreo culto y honesto; pero faltaban aún dos sermones y no era cosa de desaprovecharlos.

Así, pues, agotado ya en los anteriores el repertorio de los dicterios contra el teatro, como institución literaria ó como espectáculo, y habiendo otro camino, por insistir en el tema, que *meterse* con las obras teatrales, tocándole el turno al *Tenorio*, poniendolo—á pesar de ser tu cayo del teatrillo fraile—de oro y azul, en forma tal que otra vez que quiera representarlo lo verá, en opinión del padre Juan, los empleados y la empresa.

¿Y creerán ustedes que no hace muchos días oía yo decir á un conocido sacerdote que cuanto más leía el popular sermón del autor insigne de *El Cristo de la Vega*, más le entusiasmaba?

Dígase si esto no es crear un verdadero conflicto de conciencia entre esas gentes sencillas, que por no creerse con bastante criterio para juzgar por sí mismos las obras de los demás, quieren seguirla, para ellos, autorizada opinión del clero. Un sacerdote con coguila condena lo que á otro sacerdote sin coguila exalta. Pues ¿cuál de esa opinión es el bien creyente? ¿por la de la coguila ó por la otra?

Dejando ya en paz al Teatro, habló luego el Padre Juan de la libertad de imprenta, y dijo que el general jefe de las tropas japonesas que con los rusos combatieron en la Manchuria.

El recibimiento que el pueblo le ha dispensado ha sido entusiasta, caluroso. Así como es preciso que el ejército mire al pueblo como á un pueblo patriota, un pueblo que da á su ejército cuanto para su progreso necesita, á más de tener el derecho de exigirle grandes sacrificios, tiene el deber de no abandonarle en las vicisitudes por que atraviesa, tomando parte en sus alegrías si la victoria le ha acompañado, y en sus tristezas y pesadumbres si la fortuna se mantuvo alejada de él.

El ejército japonés cumplió como buenos no en la campaña, y como buenos cumplen también el pueblo al recibirle con vítores y aclamaciones. He aquí un ejemplo que con anhelo, con inmenso afán, debemos estudiar cuidadosamente.

Si mientras se verificaba la repatriación de las tropas japonesas la prensa militar de todos los países, deduciendo consecuencias de la pasada lucha, trata de señalar las causas á que pudieran ser debidas las victorias y aunque es casi generalizada opinión de que Oyama y sus segundos han sido buenos tácticos pero medianos estrategas, lo cierto es que cada escritor analiza los hechos á su modo, y á su modo también deduce las enseñanzas.

Nosotros no vamos á meternos en tales honduras, puesto que á nuestro juicio el triunfo de los japones se debe á la instrucción patriótica y militar que allí se da á los hombres desde que son niños.

Allí, en efecto, se enseña á los niños en la escuela el modo de honrar los grandes hechos de sus antepasados; la idea de la patria idea que aquí para muchos casi causa desprecio, se inculca en sus corazones y va arraigada en ellos, los chicos comprenden la necesidad de prepararse para defender su patria; por eso, en las es uelas también, los chicos efectúan pasacos militares, maniobras, ejercicios de gimnasia y de tiro y hasta servicio de campaña, bajo la dirección de oficiales del ejército.

No puede dudarse de que los japoneses han sabido llevar bien á la práctica lo que observaron en los que ellos llaman sus instructores: los alemanes.

El teniente coronel Kasaimura, del Estado Mayor general de Tokio, decía hace unos meses:

"Bajo el punto de vista de los factores morales, el ideal más elevado sostiene á los combatientes de nuestro país. Cada soldado hasta el último, sabe que lucha por una gran idea, y esto le hace invisible.

„De los países europeos, sólo en Alemania encontramos análogos sentimientos que entre nosotros, si bien como este país este sentimiento es todavía más intenso. Nosotros somos un pueblo sin historia como se cree en Europa; somos los aristócratas de Asia, y nuestras ideas son las de los tiempos caballerescos.„

No es precisa aclarar más; en lo apuntado se hallan las causas principales de las victorias de los japoneses. Un ejército sin ideal, un ejército que va á la lucha arrastrado por la disciplina, no cuenta con las suficientes garantías para lograr la victoria.

Por eso los pueblos que, siendo libres, miran á su porvenir,—como parece quiere mirar el nuestro,—deben empezar por *hacer* ejército, en la forma en que lo han hecho los japones.

CAPTAIN IUBERTAN.

Crónica tolosana

Terminó la fiesta en paz. Sigue la teatrofobia.—¡Pobre Tenorio!—La piesa libertad—Interpelación desde el púlpito.—La procesión y la música.—Mot de la fin.

Los sermones del padre Juan, terminaron sin que, por fortuna, haya habido que lamentar ningún incidente desagradable, que en ciertos momentos hubo motivos para temer; pero si terminaron en paz y en gracia de Dios tales sermones, no ha sido en verdad, porque el capuchino se haya esforzado en predicar el amor el respeto á sus semejantes, sino porque las gentes heridas á diario en sus más firmes convicciones, han sabido contener la indignación que en sus almas ciertas ocasiones produjeron. En una palabra: que hemos dado pruebas de prudencia en contraposición á las provocaciones del predicador.

La piesa de la Inmaculada se ha deslizado por esta vez tranquila, es lo cierto; pero ahora que estamos á tiempo hay que pensar en el mañana. ¿Quién, he dicho, que en época que por lo pronto llegará, y en la que acostumbran á lucir demasiado lujos en sus plásticas, convirtiendo en tribuna de club la cátedra del Espíritu Santo, no sucede que los amantes de la libertad siguen el ejemplo y tratan al predicador no como apóstol de la fé, sino como apóstol, y vulgarizó propagandista de ideas que en vez de sembrar la paz, suscitan la discordia?

Mi "Crónica„ publicada el día 8 indicaba la filípica del padre Juan contra el teatro, así como la pasea, el Casino, la lectura de periódicos (por supuesto, no siendo los neos) contra todo en fin, lo que representa vida animación y recreo culto y honesto; pero faltaban aún dos sermones y no era cosa de desaprovecharlos.

Así, pues, agotado ya en los anteriores el repertorio de los dicterios contra el teatro, como institución literaria ó como espectáculo, y habiendo otro camino, por insistir en el tema, que *meterse* con las obras teatrales, tocándole el turno al *Tenorio*, poniendolo—á pesar de ser tu cayo del teatrillo fraile—de oro y azul, en forma tal que otra vez que quiera representarlo lo verá, en opinión del padre Juan, los empleados y la empresa.

¿Y creerán ustedes que no hace muchos días oía yo decir á un conocido sacerdote que cuanto más leía el popular sermón del autor insigne de *El Cristo de la Vega*, más le entusiasmaba?

Dígase si esto no es crear un verdadero conflicto de conciencia entre esas gentes sencillas, que por no creerse con bastante criterio para juzgar por sí mismos las obras de los demás, quieren seguirla, para ellos, autorizada opinión del clero. Un sacerdote con coguila condena lo que á otro sacerdote sin coguila exalta. Pues ¿cuál de esa opinión es el bien creyente? ¿por la de la coguila ó por la otra?

Dejando ya en paz al Teatro, habló luego el Padre Juan de la libertad de imprenta, y dijo que el general jefe de las tropas japonesas que con los rusos combatieron en la Manchuria.

El recibimiento que el pueblo le ha dispensado ha sido entusiasta, caluroso. Así como es preciso que el ejército mire al pueblo como á un pueblo patriota, un pueblo que da á su ejército cuanto para su progreso necesita, á más de tener el derecho de exigirle grandes sacrificios, tiene el deber de no abandonarle en las vicisitudes por que atraviesa, tomando parte en sus alegrías si la victoria le ha acompañado, y en sus tristezas y pesadumbres si la fortuna se mantuvo alejada de él.

El ejército japonés cumplió como buenos no en la campaña, y como buenos cumplen también el pueblo al recibirle con vítores y aclamaciones. He aquí un ejemplo que con anhelo, con inmenso afán, debemos estudiar cuidadosamente.

Si mientras se verificaba la repatriación de las tropas japonesas la prensa militar de todos los países, deduciendo consecuencias de la pasada lucha, trata de señalar las causas á que pudieran ser debidas las victorias y aunque es casi generalizada opinión de que Oyama y sus segundos han sido buenos tácticos pero medianos estrategas, lo cierto es que cada escritor analiza los hechos á su modo, y á su modo también deduce las enseñanzas.

Nosotros no vamos á meternos en tales honduras, puesto que á nuestro juicio el triunfo de los japones se debe á la instrucción patriótica y militar que allí se da á los hombres desde que son niños.

Allí, en efecto, se enseña á los niños en la escuela el modo de honrar los grandes hechos de sus antepasados; la idea de la patria idea que aquí para muchos casi causa desprecio, se inculca en sus corazones y va arraigada en ellos, los chicos comprenden la necesidad de prepararse para defender su patria; por eso, en las es uelas también, los chicos efectúan pasacos militares, maniobras, ejercicios de gimnasia y de tiro y hasta servicio de campaña, bajo la dirección de oficiales del ejército.

No puede dudarse de que los japoneses han sabido llevar bien á la práctica lo que observaron en los que ellos llaman sus instructores: los alemanes.

El teniente coronel Kasaimura, del Estado Mayor general de Tokio, decía hace unos meses:

"Bajo el punto de vista de los factores morales, el ideal más elevado sostiene á los combatientes de nuestro país. Cada soldado hasta el último, sabe que lucha por una gran idea, y esto le hace invisible.

„De los países europeos, sólo en Alemania encontramos análogos sentimientos que entre nosotros, si bien como este país este sentimiento es todavía más intenso. Nosotros somos un pueblo sin historia como se cree en Europa; somos los aristócratas de Asia, y nuestras ideas son las de los tiempos caballerescos.„

No es precisa aclarar más; en lo apuntado se hallan las causas principales de las victorias de los japoneses. Un ejército sin ideal, un ejército que va á la lucha arrastrado por la disciplina, no cuenta con las suficientes garantías para lograr la victoria.

Por eso los pueblos que, siendo libres, miran á su porvenir,—como parece quiere mirar el nuestro,—deben empezar por *hacer* ejército, en la forma en que lo han hecho los japones.

CAPTAIN IUBERTAN.

Ecos de sociedad

Capítulo de viajes.—Los que van y vienen.—Crónica de bodas.—Letras de luto.—Mescillas.—Varias noticias.

Acompañada de su hermano, don Gerardo ha salido para Valencia, con ánimo de pasar este invierno en aquella capital, la distinguida señora doña Aurea Sáiz viuda de Arsuaga.

Del Pasaje, donde fué con el triste motivo del fallecimiento de una hermana suya, ha regresado el ilustrado catedrático de este Instituto, don Lucio Elices, acompañado de su distinguida señora.

Por asuntos de servicio, marchó ayer á Vitoria el jefe de la Comandancia de la guardia civil de Guipúzcoa señor Benergui.

Para el mismo punto salió también el teniente coronel jefe de la Comandancia de igual cuerpo en Bilbao, que había llegado á esta por uno de los trenes de la Costa.

Con objeto de pasar las próximas fiestas rodeado de su familia, ha llegado el joven don Manuel Martínez, hijo del catedrático señor Martínez Anibarro.

En breve contraerá matrimonio el joven y distinguido tolosano don Carlos Zalacaín, con la bella señorita Sofía Tudurí.

Con asistencia de numerosa y distinguida concurrencia, se celebraron ayer en la iglesia de San Vicente, solemnes funerales en sufragio del alma de doña María Teresa Aguirre y Olaso.

Reiteramos á sus afligidos hermanos y demás parientes nuestro sentido pésame.

A la morada de la señora viuda de Gaytán de Ayala acudió anteayer numerosa y aristocrática concurrencia, que pasó allí algunas horas muy agradablemente.

La reunión de ayer tarde en Bellas Artes resultó tan brillante y concurrida como las de las anteriores semanas.

Se encuentra muy mejorada de su indisposición la distinguida señora de Bonet, siendo muy visitada en su residencia de Hernani.

La baronesa de la Torre recibirá mañana por la tarde á sus relaciones.

En casa de la señora viuda de Gaytán de Ayala han comenzado á reunirse distinguidas señoras de la localidad para dar principio á la operación de numerar los lotes de juguetes para la rifa del Árbol de Navidad.

La marquesa de Zahara ha dado á luz, con felicidad, una niña.

Continúa en estado satisfactorio, después de la operación quirúrgica que ha sufrido, el diputado á Cortes por Zumaya, señor marqués de Santillana.

El marqués de Santa Cristina, está restablecido de la dolencia que sufrió en esta ciudad.

DESPUES DE LA GUERRA

El telégrafo nos ha anunciado estos últimos días la entrada triunfal del mariscal Oyama en Tokio. Tras larga ausencia de su país, vuelve á él victorioso, cubierto de gloria, el general jefe de las tropas japonesas que con los rusos combatieron en la Manchuria.

El recibimiento que el pueblo le ha dispensado ha sido entusiasta, caluroso. Así como es preciso que el ejército mire al pueblo como á un pueblo patriota, un pueblo que da á su ejército cuanto para su progreso necesita, á más de tener el derecho de exigirle grandes sacrificios, tiene el deber de no abandonarle en las vicisitudes por que atraviesa, tomando parte en sus alegrías si la victoria le ha acompañado, y en sus tristezas y pesadumbres si la fortuna se mantuvo alejada de él.

El ejército japonés cumplió como buenos no en la campaña, y como buenos cumplen también el pueblo al recibirle con vítores y aclamaciones. He aquí un ejemplo que con anhelo, con inmenso afán, debemos estudiar cuidadosamente.

Si mientras se verificaba la repatriación de las tropas japonesas la prensa militar de todos los países, deduciendo consecuencias de la pasada lucha, trata de señalar las causas á que pudieran ser debidas las victorias y aunque es casi generalizada opinión de que Oyama y sus segundos han sido buenos tácticos pero medianos estrategas, lo cierto es que cada escritor analiza los hechos á su modo, y á su modo también deduce las enseñanzas.

Nosotros no vamos á meternos en tales honduras, puesto que á nuestro juicio el triunfo de los japones se debe á la instrucción patriótica y militar que allí se da á los hombres desde que son niños.

Allí, en efecto, se enseña á los niños en la escuela el modo de honrar los grandes hechos de sus antepasados; la idea de la patria idea que aquí para muchos casi causa desprecio, se inculca en sus corazones y va arraigada en ellos, los chicos comprenden la necesidad de prepararse para defender su patria; por eso, en las es uelas también, los chicos efectúan pasacos militares, maniobras, ejercicios de gimnasia y de tiro y hasta servicio de campaña, bajo la dirección de oficiales del ejército.

No puede dudarse de que los japoneses han sabido llevar bien á la práctica lo que observaron en los que ellos llaman sus instructores: los alemanes.

El teniente coronel Kasaimura, del Estado Mayor general de Tokio, decía hace unos meses:

"Bajo el punto de vista de los factores morales, el ideal más elevado sostiene á los combatientes de nuestro país. Cada soldado hasta el último, sabe que lucha por una gran idea, y esto le hace invisible.

„De los países europeos, sólo en Alemania encontramos análogos sentimientos que entre nosotros, si bien como este país este sentimiento es todavía más intenso. Nosotros somos un pueblo sin historia como se cree en Europa; somos los aristócratas de Asia, y nuestras ideas son las de los tiempos caballerescos.„

No es precisa aclarar más; en lo apuntado se hallan las causas principales de las victorias de los japoneses. Un ejército sin ideal, un ejército que va á la lucha arrastrado por la disciplina, no cuenta con las suficientes garantías para lograr la victoria.

Por eso los pueblos que, siendo libres, miran á su porvenir,—como parece quiere mirar el nuestro,—deben empezar por *hacer* ejército, en la forma en que lo han hecho los japones.

CAPTAIN IUBERTAN.

Jamás, por tanto, se admitirá que los sentimientos de humanidad autoricen la supresión de los enfermos considerados incurables. Y no puede dudarse de que los japoneses han sabido llevar bien á la práctica lo que observaron en los que ellos llaman sus instructores: los alemanes.

El teniente coronel Kasaimura, del Estado Mayor general de Tokio, decía hace unos meses:

"Bajo el punto de vista de los factores morales, el ideal más elevado sostiene á los combatientes de nuestro país. Cada soldado hasta el último, sabe que lucha por una gran idea, y esto le hace invisible.

„De los países europeos, sólo en Alemania encontramos análogos sentimientos que entre nosotros, si bien como este país este sentimiento es todavía más intenso. Nosotros somos un pueblo sin historia como se cree en Europa; somos los aristócratas de Asia, y nuestras ideas son las de los tiempos caballerescos.„

No es precisa aclarar más; en lo apuntado se hallan las causas principales de las victorias de los japoneses. Un ejército sin ideal, un ejército que va á la lucha arrastrado por la disciplina, no cuenta con las suficientes garantías para lograr la victoria.

Por eso los pueblos que, siendo libres, miran á su porvenir,—como parece quiere mirar el nuestro,—deben empezar por *hacer* ejército, en la forma en que lo han hecho los japones.

CAPTAIN IUBERTAN.

Las Corporaciones

LAS TARDES DEL MUNICIPIO

Bajo la presidencia del alcalde marqués de Rioja Verde y con asistencia de 16 concejales, celebró ayer sesión ordinaria nuestra Corporación municipal.

Aprobada, previa lectura, el acta de la sesión anterior, se leyó la lista de jornales satisfechos en la anterior semana que importaron en total 3 298 25 pesetas.

Pasaron al síndico varias facturas importantes 25.699 12 pesetas.

A continuación, y sin debate, se aprobaron los siguientes

Informes

De la comisión de Gobernación.—Proponiendo se desestime la petición del señor Echave relativa á la reforma que trata de efectuar en el depósito de mariscos de su propiedad y se manifieste al solicitante que se atenga á lo resuelto anteriormente.

De la de Fomento.—Ratificando el nombramiento de ayudante escolar en favor del interino don José Polina.

De la de Hacienda.—Proponiendo se desestime la petición del gobernador militar de que el Ayuntamiento aumente la cifra que paga por alquiler de la zona de reclutamiento y se resuelva que el Municipio sobrecargue la Diputa obligación con la misma cantidad de 1.500 pesetas que ahora satisface.

Proponiendo se apruebe y devuelva al peticionario don Zubieta el presupuesto de abastecimiento.

De la de Obras.—Proponiendo la devolución de la fianza consignada por el contratista del asfaltado de las calles de San Jerónimo, Narrica y aceras de la Avenida de la Libertad.

Autorizando condicionalmente á don Ugidio Larraburga para la ejecución de una cantera en Igueldo.

Autorizando á don Ramón Cortazar, en representación de don Manuel Ortiz de Zárate para modificar el trazado del camino carretil que desde Ormendi se dirige á Recalde pasando por Olio, siempre que el solicitante apruebe las condiciones propuestas por el Ayuntamiento de Hernani y por el propietario don Joaquín Lecumberri.

La cuestión de la higiene

Se pasó luego á debate el dictamen de la comisión de Gobernación relativo á la Memoria de los señores Salas la y Vidaur sobre el problema de la limpieza.

El señor Salazar pregunta si es exacto el rumor que ha llegado á la prensa, y según el cual, en la zona de la población en que se ensayará el nuevo sistema de limpieza, se cobrará un impuesto de 1.50 pesetas por piso, casa y mes.

El señor Elósegui le contesta manifestando que la comisión de Gobernación exigió la zona de la población que señala en su dictamen, por entender que el mayor valor de los edificios en aquella parte permitirá satisfacer más holgadamente el impuesto que el nuevo sistema de limpieza origine en su conjunto, y también porque los vecinos que se beneficien de este sistema deben contribuir á satisfacer los gastos que origine, aunque en realidad no se ha hecho hasta ahora cual será el reparto de impuestos.

El señor Ducloux alude al mismo impuesto y, creyéndolo excesivo, pide que el asunto quede ocho días más sobre la mesa para su detenido estudio.

El señor Elósegui insiste en que el informe de la Comisión no fija cuota alguna para el impuesto y á petición suya se lee el referido informe.

Insiste el señor Elósegui igualmente en sus manifestaciones respecto á la elección de zona para el ensayo, y á lo equitativo que resulta el que los vecinos de la citada zona contribuyan á satisfacer el nuevo sistema de limpieza, puesto que de él se han de beneficiar.

Añadido que el impuesto que esto origina es una cuestión á resolver

El señor Iniciarte opina que es preferible que los vecinos que se beneficien del nuevo sistema de limpieza contribuyan á satisfacer los costos, á que para cubrir los gastos de éste haya necesidad de recargar los consumos.

Habla después del sistema de limpieza por medio de tubos de arrastre de las basuras á un depósito y pregunta las cuotas en que serían recogidas las basuras de las casas en que este sistema se instalantara.

E señ r Acha dice que este procedimiento es antiguo y rechazado por la higiene y creen por tanto que también debe rechazarse aquí.

El señor Ducloux opina que deben traerse modelos de la caja que se trata de establecer para la recogida de la limpieza y que deben tenerse en cuenta los pormenores é inquilinos para la confección de las, de sus respectivas casas, con subjección al modelo impuesto.

También opina que sería preferible ensayar el nuevo sistema de limpieza en la parte de la población en que las casas son reducidas y su ventilación á hacerlo, en la zona que se propone donde los edificios son espaciosos y ventilados.

El señor Elósegui facilitó noticias relacionadas con el aprovechamiento ó destrucción de las basuras.

El señor Elósegui le contesta manifestando que la comisión nada propone en definitiva sobre la cremación de las basuras, por dos razones.

Es la primera de ellas, su deseo de dejar el asunto á la iniciativa del futuro Ayuntamiento, y la segunda la de encontrar otro para la recogida de las basuras, que no expira hasta 30 de Junio de 1907

Hace notar, sin embargo, la tendencia de los agricultores á utilizar los abonos minerales en sustitución de los procedentes de las basuras y señala las dificultades con que se tropezaría para renovar el mencionado contrato en condiciones aceptables para el Ayuntamiento.

Hizo notar las deficiencias de las cajas que en nuestra ciudad se utilizan para depositar las basuras y transportarlas al carro encargado de recogerlas, y termina justificando, por las razones anteriormente expuestas, la elección de la zona para el ensayo del nuevo sistema de limpieza.

Fué aprobado el dictamen de la comisión de Gobernación, del que ya tienen conocimiento nuestros lectores por haberse publicado en estas columnas.

Otros asuntos

A propuesta del señor Iniciarte se señala el número de obligaciones de la Deuda de la ciudad que han de amortizarse y fecha en que ha de celebrarse el oportuno sorteo, así como la fecha en que comenzará á pagarse el cupón de intereses del actual semestre.

El señor Acha relata lo que ocurre en la escuela de Azcaratenea, donde la familia de la maestra y otros vecinos de las inmediaciones consumen agua de alibe, que el Laboratorio ha dictaminado ser de pésimas condiciones, y por la influencia que el agua potable ejerce en la salud pública, pide que se presente para la próxima sesión un escrito que hace tiempo redactó el ingeniero municipal relativo á aprovechamiento de un salto de agua en Landarbaso, con objeto de poder facilitar agua potable, y de buenas condiciones, á los vecinos de algunos puntos que hoy carecen de ella.

Así se acuerda, y no habiendo más asuntos de que tratar, se levanta la sesión.

MAR Y PUERTOS

Crónica marítima

El día de ayer amaneció tristón y encapotado, deslizándose así todo él, pero sin que la lluvia nos molestase.

El meteorólogo de Igueldo anunció por la mañana que, aunque nublado, hacía buen tiempo.

La temperatura continuó siendo muy baja y la mar aparecía rizada.

Salieron los vaporcitos de la flotilla pesquera á la hora acostumbrada, regresando por la tarde con regular cantidad de besugo.

También salieron á la pesca varios bateles trayendo alguna sardina de pequeño tamaño, que se vendió por las calles.

El movimiento de embarcaciones mercantes en nuestro puerto, se redujo ayer al siguiente:

Entraron:

El vapor *Herrera*, procedente de Amberes y con escala en Pasajes.

El vapor *Pinsón*, de Hamburgo, también con escala en Pasajes.

Ambos buques fondearon en la bahía de la Concha, trasbordando á gabarras las mercancías que traían consignadas al comercio de esta plaza, y tomando alguna carga.

También entraron el vapor *Ana*, de Gijón, con cargamento de carbón.

Y el pailebot *San Juan Bautista*, de Zumaya, con cemento.

Salieron:

El vapor *Herrera*, para Bilbao, con resto de carga.

El vapor *Pinsón*, también para Bilbao, con carga.

Y el pailebot *San Juan de Dios*, para Zumaya, en lastre.

*

El muelle ofrecía ayer aspecto muy animado á causa de las numerosas operaciones de carga y descarga de buques en él realizadas y de los muchos curiosos que acudieron á presenciar la entrada de los buques pesqueros.

*

Las horas de pleamares y bajamares para hoy son las siguientes:

Pleamares: á las 4.36 de la madrugada y á las 16 tarde.

Bajamares: á las 10.48 de la mañana y 11.12 de la noche.

*

En el puerto de Pasajes hubo ayer el siguiente movimiento de buques:

Entrados:

Vapor español, *Joshepa Antoni*, de Requejada, con minerai.

Vapor belga *Cockerill*, de Santander, con carga general.

Salidos:

Vapor español *Herrera*, para San Sebastián, con carga general

Vapor español *Pinsón*, para San Sebastián, con carga general.

NOTICIAS

Al señor Alcalde.—Las condiciones de rectitud que adornan al señor marqués de Rioja Verde, nos inducen á acoger y transmitirle una denuncia que hasta nosotros llega seguros de que serán depurados los hechos y castigados si tienen confirmación.

Anoche, en el tren tranvía de Irún, que tiene su llegada á ésta á las 9.22 vino un vecino de San Sebastián que traía consigo un frasco de aceite de hígado de bacalao.

Al pasar por el resguardo de la estación y por el efectuado el puente de María Cristina, enseñó la pequeña mercancía á cuantos agentes encontró, y que, naturalmente, no pusieron objeción alguna á su paso.

Siguió aquella persona tranquilamente su camino, pero ya después de pasado el Puente, en el Paseo del Arbol de Guernica, se le presentó un sujeto, embozado en una manta y sin insignia alguna que acreditara su carácter, y, cerrándole el paso, le preguntó qué llevaba.

Contestó nuestro convecino mostrando el frasco y diciendo su contenido y el haber sido ya visto en el fielato, preguntando si el mismo tiempo al embozado que con qué derecho se le detenía.

Entonces el embozado se desembozó y enseñó una chapita que sacó del bolsillo para acreditar que era guarda de consumos, y en formas, según se nos ha dicho, muy bruscas, obligó al particular á volver al Fielato, lo cual hizo, siendo allí registrado por el agente y dejado inmediatamente libre, puesto que nada había hecho que lo impidiera.

La forma insolita en que el consumero detuvo al vecino, parece que dió lugar á vivas protestas de las varias personas que por allí pasaban, algunas de las cuales, indignadas por el hecho, trataban de acudir ante mismo alcalde para elevar su queja contra el agente, cosa de que fueron disuadidas por la misma víctima del suceso.

Hasta aquí lo que nos han referido, y poco por nuestra parte hemos de agregar, conociendo el espíritu recto del señor alcalde.

Por de pronto, nos parece que la jurisdicción del fisco, para los efectos de la detención y reconocimiento de personas, termina en cuanto pasado el fielato un-